
Nota del Director

La historia es experiencia de búsqueda y desafío. En gran medida, buscar, da sentido; y el riesgo de enfrentarnos a lo inesperado es lo que posibilita “ajustar” esa búsqueda. El hombre moderno, que fue movido por esta tensión de búsqueda-riesgo para conquistar, descubrir e inventar, fue poco a poco autocomplaciéndose en su dominio sobre las cosas. Trató de reducir el riesgo y lo inesperado. Se ha ido imponiendo la experiencia de “dominio”.

Lo inesperado ya no salía al camino, sino que debía ser “solicitado” a la ciencia. Esto dio tranquilizantes certezas a la vez que sensaciones cada vez mayores de una seguridad infranqueable.

El hombre y la mujer de la última modernidad se han acostumbrado a pensar que nos aproximábamos al dominio de todo. Los descubrimientos últimos de la física atómica y la expectativa de una “computadora cuántica” capaz de atravesar las fronteras de todo cálculo parecieron avvicinar un dominio inédito sobre la materia.

Sin embargo, inesperadamente para la mayoría, una enzima minúscula pone en riesgo a toda la humanidad y vuelven a surgir en las personas, las comunidades, las instituciones, aquellas viejas sensaciones de vulnerabilidad y límite de lo humano

A la vez, paradójicamente, nos hemos aislado e hiperconectado. El espacio del ser “físico”, que nos impone las leyes del espacio y del tiempo, ha sido -en gran medida- sustituido por otra metafísica, la del espacio tecnológico -como lo llamaba Mandrioni- ampliado ahora por el “ser digital”.

En la “metafísica digital” las reglas cambian; disponemos cuándo ingresamos y cuándo salimos del ser. Podemos “desconectarnos” de la existencia y disponer o no de modo instantáneo nuestra presencia. Nos hacemos visibles o invisibles simplemente tomando la decisión de serlo. Una inmensa posibilidad y un riesgo inédito. Limitados, omnipotentes y omnipresentes a la vez.

Es un tiempo especialmente propicio para pensar, meditar, ser humildes, encontrarnos con nosotros mismos y con las necesidades de los demás.

Esperamos que nuestra publicación pueda ser un estímulo para vivir de modo fecundo esta paradójica situación epocal.